

## **Palabras del P. José Juan Del Col, sdb, en el Acto de Colación de Grado del 27 de setiembre de 2008**

Cada Colación de Grado es como un Aleluya de Haendel académico, es una vivencia de profunda satisfacción y alegría, por de pronto para ustedes, los noveles egresados, que ven coronados cuatro o tres años de empeño y dedicación estudiantil. Es también un Aleluya para sus padres y familiares, así como para sus amistades y para cuantos más los hayan acompañado y alentado en su carrera. El Instituto -entiendo referirme a todo el personal directivo, docente, administrativo y de maestranza- se complace en compartir con ustedes y con sus seres queridos el gozo de la meta felizmente alcanzada.

Sepan que el Instituto ve en ustedes, queridos egresados, como una nueva primavera cultural y profesional, como portavoces de los valores que trató de cultivar en ustedes, como líderes que sean agentes multiplicadores para el cambio en la escuela, en la educación, en la familia, en el entramado y convivencia social.

Es casi insoslayable que nos preguntemos respecto de ustedes, noveles egresados: “¿Qué los espera? ¿Qué problemas y desafíos deberán arrostrar?”. Es que vivimos en una sociedad enferma, contaminada espiritualmente más que físicamente; sociedad dominada por la superficialidad y frivolidad, por el relativismo ético, el hedonismo, el egoísmo y el afán de tener y figurar; sociedad afectada por la discriminación, marginación o verdadera exclusión de sectores de la población; sociedad marcada a menudo por la violencia y la inseguridad personal.

En el ámbito educativo, tanto escolar como familiar - a este me voy a referir ahora-, no cabe la menor duda de que estamos ante una crisis, ante una emergencia, como dijo y repitió últimamente el papa Benedicto XVI respecto de la escuela.

Varias son las causas que explican el actual descalabro educativo y el consiguiente desfasaje y desconcierto juvenil. Tales son, por ejemplo:

- ✚ El condicionamiento de grupo, la ley de la “manada” que debilita o anula la identidad de sus miembros, especialmente de los más débiles.
- ✚ La sugestión nefasta provocada por las imágenes de violencia y sexo, a través de la TV, de Internet y de videojuegos.
- ✚ El influjo nocivo de los modelos proporcionados por los MCS, enfatizando a menudo la imagen corporal, la afirmación violenta de la personalidad, la idea de que uno no es viril si no es brutal.
- ✚ Ahora cabe referirse también al programa de Internet titulado *Second life*. Introduce a un “mundo virtual” que está fascinando a millones de internautas. En tal mundo cada uno puede crear todo lo que quiera, desde la propia indumentaria hasta la casa de sus sueños. Ahí se dan con absoluta libertad actividades de todo tipo, lícitas e ilícitas; por ejemplo: la prostitución virtual; el sexo virtual a través del propio “avatar” (o personaje que uno se elige, en práctica la proyección de sí mismo); la venta de droga, de armas, etc. El programa *Second life* puede ser visto como reacción al desasosiego juvenil, o bien como una nueva epopeya digital de “cyber pioneros” que descubren

nuevos mundos sin reglas como fue en su momento el *far west* norteamericano; también puede ser visto como un nuevo modo de atraer clientes por parte de empresas interesadas en el *business* del *web*.

- ✚ Fenómeno inquietante son, donde ya existen, las así llamadas “tribus urbanas”. Estas constituyen una cristalización de tensiones y ansiedades de la juventud de hoy y son la expresión de una crisis de sentido a la cual nos ha arrojado la posmodernidad. Son a la vez manifestación de la disidencia cultural o “resistencia” juvenil ante una sociedad desencantada, donde todo parece estar en función del éxito personal y del consumismo alienante.
- ✚ Las emociones que tales fenómenos suscitan se vuelven irresistibles si experimentadas en una edad de fluidez mental y de fragilidad emotiva, como es la adolescencia. Peor todavía si estallan, como suele ocurrir, en un contexto de vacío de valores y de ausencia o no significatividad de figuras educativas.

Un ejemplo macabro es la masacre que ocurrió el otro día, martes 23 de setiembre, en una pequeña localidad del oeste de Finlandia. Un joven de 22 años irrumpió en su propio Centro de Formación Profesional y con disparos de pistola mató a diez estudiantes que estaban rindiendo un examen, e hirió a varios más antes de dispararse a la cabeza. Para colmo, el ataque había sido anticipado en Internet, en un portal de *YouTube*. Ahí el asesino en ciernes se había descrito a sí mismo como un joven interesado en “ordenadores, armas, sexo y cervezas”, con predilección por las películas de terror. El archivo recogía también la letra de una canción que entre otros conceptos expresaba: “Toda la vida es una guerra y toda la vida es dolor / y tú lucharás solo en tu guerra personal”. Curiosamente, unos agentes de policía, alertados por un cibernauta, un día antes habían interrogado al joven, pero sin tomar medida alguna por no considerarlo peligroso...

Se impone pues -¿no les parece?- ir contra corriente, no dejarse arrastrar por los pseudovalores publicitados y por concepciones o modas culturales que estén en discrepancia con la dignidad personal y no respeten verdaderos derechos humanos. Tal es, por ejemplo, la legalización del matrimonio gay, la legalización del aborto, la legalización de la eutanasia, etc.

Hace falta recto discernimiento, conveniente espíritu crítico, para advertir y separar el trigo de la cizaña, y luego aceptar y asimilar solamente lo que sea verdadero, bueno, noble, justo, digno. Es lo que corresponde a nosotros como discípulos de Cristo, quien nos pide ser nada menos que luz del mundo y sal de la tierra. Hemos de ser luz por la limpidez de nuestra conducta y la veracidad de nuestro lenguaje; sal por nuestro sentido común, nuestra sensatez, nuestra sabiduría. Luz y sal por exhibir y difundir auténticos valores humano-cristianos.

Que ustedes, noveles egresados, sean así y de veras luz y sal de Cristo en los ambientes donde vivan y actúen. En este mes de setiembre, que es mes mariano, y en este día sábado, tradicionalmente dedicado a la Virgen, me place rogarle a Ella que interceda ante su Divino Hijo en favor de ustedes, de su vida personal y familiar y para el mejor despliegue de su profesión. Y le pido que interceda también en favor de todos los demás aquí presentes.

